

Maturité gymnasiale

Session 2021

EXAMEN DE L'OPTION SPÉCIFIQUE ESPAGNOL

Durée : 3 heures

Matériel autorisé : de quoi écrire et effacer (l'élève apporte son matériel)

La nieve es plástico y las pizzerías tapaderas: la teoría de la conspiración es más peligrosa de lo que parece

Cuando los seguidores de QAnon invadieron el Capitolio, el fenómeno pasó de ser algo que nos tomábamos a risa a una amenaza. Analizamos sus orígenes y sus ramificaciones, que en algunos casos pueden suponer un peligro real para la convivencia

5 Como en un iceberg, por debajo del Estado visible hay un Estado Profundo (*Deep State*) que, oculto a los ojos del ciudadano, detenta el poder. Los miembros de ese Estado Profundo son adoradores de Satanás y, entre sus mil maldades, se encuentra el mantener redes de pederastia o beber la sangre de los bebés (pensando que así lograrán una eterna juventud). Es una conspiración en la que están implicados miembros del Partido Demócrata estadounidense como Hillary Clinton o Barack Obama, estrellas de Hollywood como Tom Hanks o millonarios como Bill Gates o George Soros.
10 Hasta el papa Francisco. Pero hay un salvador que va a destruir el Estado Profundo y romper nuestras cadenas: Donald Trump.

Esta siniestra teoría de la conspiración, conocida como QAnon y vinculada con la extrema derecha, parece delirante, pero cada vez tiene más adeptos. Aunque nos haga reír, quizás debería darnos miedo: el FBI ya la ha calificado como una amenaza de terrorismo doméstico. Algunas de las
15 personas que asaltaron recientemente el Capitolio estadounidense eran adeptos de estas creencias, por ejemplo, el que fue la estrella del evento, el hombre disfrazado conocido como Yellowstone Wolf, con silueta de Jamiroquai y rostro de Axl Rose, que tiene un canal de YouTube dedicado a difundir estas teorías.

“Todo constructo conspirativo no es inocuo¹, al contrario: en cuanto se convierte en ideología de
20 Estado o de bandas terroristas o grupos fanáticos, sean religiosos y/o nacionalistas, conducen a masacres, matanzas, suicidios colectivos y hasta el genocidio”, explica Alejandro M. Gallo, autor de la reciente y monumental *Crítica de la razón paranoide* (Reino de Cordelia). “Los ejemplos son múltiples a lo largo de la Historia y el movimiento QAnon no es una excepción”. Algunos especialistas consideran QAnon como un movimiento religioso emergente que toma como mesías
25 salvador a Trump. Al igual que en las sectas, los miembros llegan a sufrir cierta desconexión con la realidad e incluso con sus seres queridos del exterior.[...]

“QAnon surge del odio a la izquierda política y de la búsqueda de un líder mesiánico, en este caso Donald Trump”, observa el periodista Marc Amorós, autor de *¿Por qué las fake news nos joden la vida?* (Lid Editorial). Y también observa varias enseñanzas de esta teoría de la conspiración: “Nos
30 demuestra la capacidad de las narrativas falsas como pegamento social, como manera de aglutinar a mucha gente y muy diversa alrededor de una idea o un líder”, dice el experto. Además, muestra el poder del tribalismo, cómo las culpas y las posibles consecuencias de la teoría de la conspiración se disuelven al formar parte de un colectivo o una comunidad. Por último, también muestra el peligro de formar parte de una burbuja de opinión o informativa. “En ellas se comparten continuamente las
35 mismas ideas y eso lleva inevitablemente a una polarización del grupo y del individuo, tanto en el pensamiento como en las acciones”, dice Amorós. “Los individuos se ven impelidos² a demostrar cada vez con más fuerza su adhesión a las ideas del grupo”.

El problema de la conspiranoia y las *fake news* que se difunden por Internet empieza a salpicar de forma muy notoria el mundo de carne y hueso, porque el mundo *online* y *offline* ya son lo mismo.
40 La creencia se extiende por el planeta. Además, es fácil de adaptar a cada territorio: en Alemania, donde está creciendo con fuerza, se dice que Angela Merkel está compinchada con el *Deep State*.

1 que no hace daño

2 empujados, incitados

En Francia, es Emmanuel Macron el títere de la conspiración pedófila. Etcétera. El mal, creen los conspiranoicos adiestrados en foros digitales y en YouTube, rodea el planeta como un pulpo. [...]

45 Todo comenzó en 2017 en foros de Internet de enorme actividad en Estados Unidos como 4Chan o 8Chan (sin ser exactamente lo mismo, son una especie de equivalente a Forocoches allí). Un año antes, en 2016, durante las elecciones, ya había circulado hasta hacerse viral una versión preliminar, llamada *pizzagate*, que también describía una red de pedofilia en el Partido Demócrata, vinculada a una pizzería en Washington D.C. llamada Comet Ping Pong, donde, supuestamente, se realizaban abusos satánicos. Un hombre con una escopeta llegó a intentar en esta pizzería cuando fue a
50 investigar los hechos. No hubo heridos, pero el conspiranoico, de 28 años, fue condenado a cuatro años de cárcel. Se entregó al no encontrar en la pizzería habitaciones secretas ni rastro de rituales satánicos. Solo pasta, tomate y mozzarella.

La teoría QAnon es tan amplia que puede funcionar como una metateoría de la conspiración, un árbol con muchas ramificaciones, o un paraguas bajo el que se cobijan muchas otras teorías, por ejemplo, la citada *pizzagate* o todo tipo de negacionismos de la pandemia. De hecho, con motivo de la aparición del coronavirus y del subsiguiente confinamiento, los adeptos de QAnon crecieron notablemente: la gente quería respuestas y tenía tiempo en casa para buscarlas en las profundidades de Internet. Tras la última gran nevada, sin ir más lejos, hay voces en Twitter que animan a quemar un trozo de nieve para comprobar que no es nieve, sino plástico, y el temporal *Filomena* también es
60 una conspiración.

Entre otras ramificaciones de QAnon se encuentran creencias como que JFK está vivo, que los Rothschild dominan el mundo financiero o que la tienda de mobiliario WayFair vende niños en su web, según enumera Gallo. O la que es más rara: que el presidente norcoreano Kim Jong-un ha sido colocado por la CIA en su puesto y liberado en 2018 por Trump, que en su lugar ha colocado un
65 doble. Según estos conspiranoicos vivimos en la época del Gran Despertar, que sucede previamente a que Trump desate la Tormenta y encierre a los villanos del Estado Profundo (Clinton, Obama...) en Guantánamo.

Una particularidad de QAnon, según relatan los investigadores Muirhead y Rosenblum en *The New Yorker*, es que, mientras las teorías clásicas de la conspiración tratan de explicar algo (el asesinato de Kennedy o la llegada a la Luna), QAnon se caracteriza por su falta de interés en la explicación: “Al igual que con la inexistente red de tráfico de niños que sale del inexistente sótano, a menudo no hay nada que explicar: la nueva conspiración a veces parece surgir de la nada”. Otra particularidad: si es frecuente que las conspiranoias sean alimentadas por grupos opositores al poder, QAnon nació de los sectores trumpistas, cuando Trump ocupaba la Casa Blanca (el propio Trump comenzó su
75 carrera política difundiendo bulos sobre la identidad real o el lugar de nacimiento de Barack Obama). Los citados autores señalan que nos encontramos ante un Nuevo Conspiracionismo.

¿Por qué creemos memeces?

“El pensamiento conspiranoico tiene beneficios para los individuos: nos da sensación de control, de que el mundo tiene explicación”, dice el psicólogo Ramón Nogueras, autor del libro *¿Por qué creemos en mierdas?* (Kailas). “Nos cuesta mucho aceptar que no entendemos las cosas: muchas veces preferimos una mala explicación que la incertidumbre”. Y creemos que los grandes problemas deben tener grandes explicaciones: no es posible que el asesinato de Kennedy fuese obra de un tarado que actuaba solo, tiene que haber algo más poderoso detrás.

85 En un mundo que avanza cada vez a mayor rapidez, que es cada vez más difícil de comprender, en el que las certezas desaparecen bajo nuestros pies, conspiraciones como QAnon ofrecen a sus adeptos una realidad firme a la que aferrarse. Además, escapando de la grisura de la vida cotidiana,

les hace sentirse especiales, “despiertos”, como en una película de espías, poseedores de un secreto que le es negado a la mayoría, que ellos consideran borrega, víctima del malvado Estado Profundo.

- 90 “Las personas conspiranoicas no tienen ninguna enfermedad mental, pero sí ciertos rasgos que las hacen proclives a creer: son buenas detectando patrones, perciben intenciones incluso donde no las hay, son desconfiadas y con nivel bajo de razonamiento analítico”, señala Nogueras. Es más fácil que una persona con bajo nivel de estudios caiga en estas creencias, pero también pueden hacerlo personas con carreras universitarias y doctorados. El formar parte de una comunidad que se relaciona y se apoya también hacen atractivos estos ambientes.
- 95 Las teorías de la conspiración pasan de las mentes alucinadas a los hechos y suponen peligros. Por ello es importante fomentar el espíritu crítico, hacer entender que hay fuentes de información fiables y otras que no lo son, aprender a reflexionar antes de compartir informaciones. Vivimos en tiempos de *infodemia*, es decir, de avalancha de información donde se mezcla lo verdadero y lo falso, lo relevante y la basura. “Tener acceso a gran cantidad de información, como tenemos ahora,
- 100 no implica que tengamos mejor capacidad para filtrarla”, opina Nogueras, que es partidario de que las plataformas digitales pongan más énfasis en verificar los contenidos que se difunden. “Es importante atajar estas teorías en el origen”, dice. También es importante, sobre todo para los medios de comunicación, no dar voz a los conspiranoicos, ni siquiera para desprestigiarles o hacerles objeto de chanza³. Eso refuerza sus creencias y su comunidad. Cumple, aparentemente, la
- 105 profecía de que hay una conspiración contra ellos.

QAnon nos habla de conspiraciones que no existen, pero también nos habla de los peligros de la comunicación sin filtros por Internet, de la falta de referentes para el ser humano, de la necesidad de lo comunitario en tiempos individualistas, de los efectos indeseables de la polarización política, de la manipulación de las masas, de lo fácil que es llegar a un futuro distópico.

Sergio C. Fanjul, *El País*, 12 de enero de 2021

3 broma, dicho gracioso

Preguntas sobre el texto (30 puntos)

Contesta a las siguientes preguntas con tus propias palabras.

1. (60 palabras)

¿Cómo explica Marc Amorós el éxito de las teorías de la conspiración?

2. (60 palabras)

¿Qué diferencias hay entre las teorías de QAnon y las anteriores teorías de la conspiración?

3. (60 palabras)

Explica el sentido de la frase de Noguera (ll. 102-104): “También es importante, sobre todo para los medios de comunicación, no dar voz a los conspiranoicos, ni siquiera para desprestigiarles o hacerles objeto de chanza⁴”

4. (150 palabras)

En tu opinión, ¿hay relaciones entre la epidemia de covid y las teorías de la conspiración? ¿Cuáles?

Traducción (30 puntos)

Contexto: el protagonista llega a una ciudad desconocida para empezar un nuevo trabajo, pero se ha perdido y es tarde...

Un geste très simple lui aurait évité tous ces problèmes : s’il avait pensé à charger son téléphone avant de quitter son appartement le matin même, il serait à cette heure déjà en train de dormir dans un lit bien chaud, écoutant le bruit de la pluie sur le toit de l’hôtel qu’il aurait réussi à trouver sans aucun problème. Mais le petit objet éteint, inutile, qu’il sentait parfois dans la poche de son imperméable lorsqu’il passait sa valise de sa main gauche à sa main droite, ou le contraire, lui rappelait sa négligence et sa stupidité.

Quelle heure pouvait-il être ? Il n’osait plus regarder sa montre. Il allait devoir dormir dans la gare, sur un banc, comme beaucoup de sans-abris ? Mais il se souvint que, dans ce pays, les gares fermaient leurs portes à clé durant la nuit pour éviter justement qu’elles ne se transforment en chambres à coucher.

Il avançait au hasard, ne reconnaissant plus rien. Il passait les carrefours, traversait des quartiers silencieux. Aucun véhicule ne circulait dans les rues. Ni voitures. Ni motos. Ni bicyclettes. Rien. C’était comme si une sorte de couvre-feu avait interdit toute forme de trafic dans la Ville.

Philippe Claudel, *L’Enquête*, pp. 26-27 (texto libremente adaptado)

4 broma, dicho gracioso